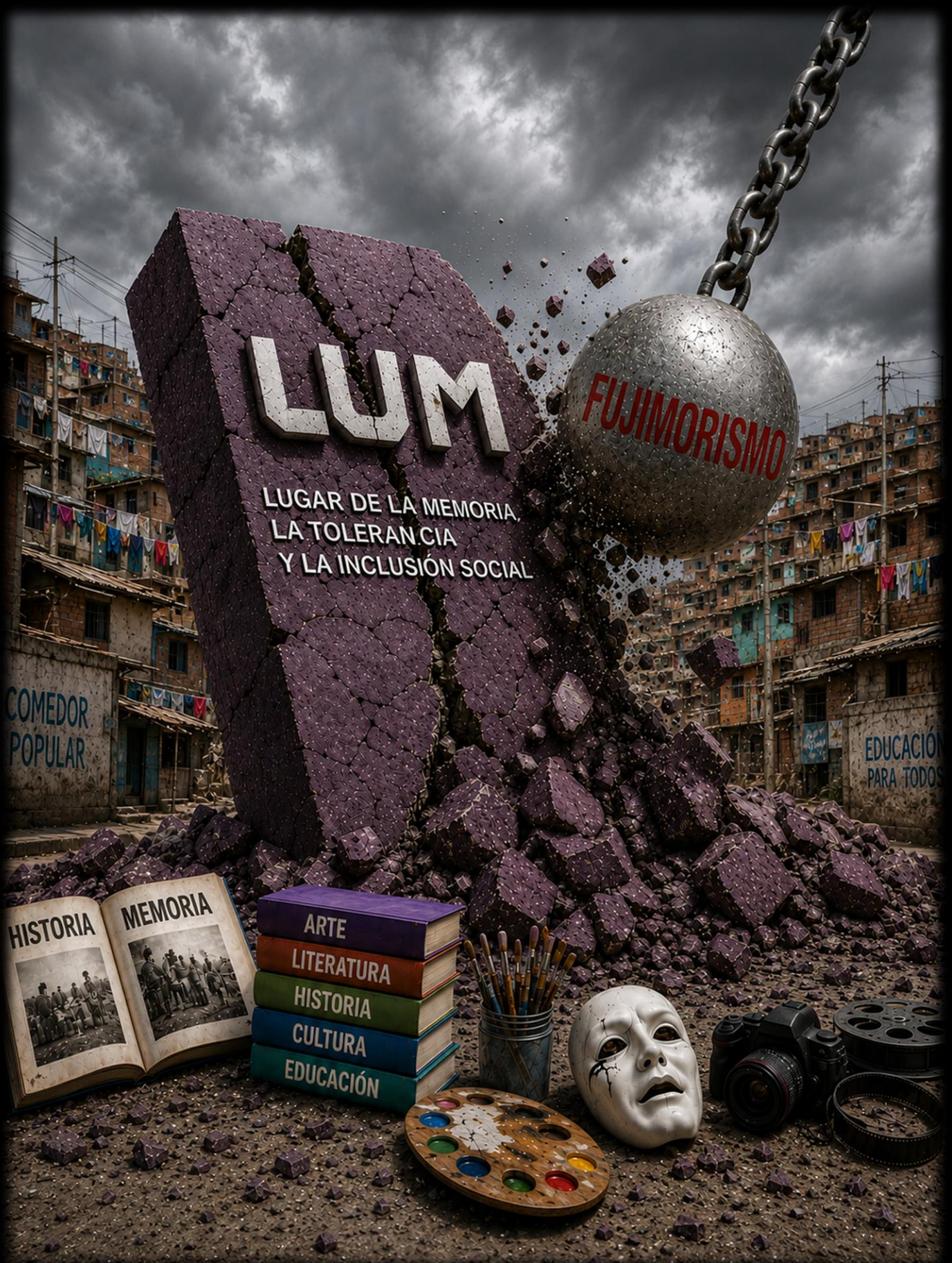


# Cultura



# EL CABALLO DE TRES COLAS



**GUSTAVO BENITES JARA (\*)**

*"La poesía, nacida en la esfera del juego, permanece en ella como en su casa (...) Para comprender la poesía hay que ser capaz de anñarse el alma, de investirse el alma del niño como una camisa mágica y de preferir su sabiduría a la del adulto" (Johan Huizinga: "Homo Ludens")*



**E**l niño miró un caballo en su Temuco natal y, fascinado, pasó interminables horas acariciándolo amorosamente. Y después de muchos años, cuando la feria, en donde se exhibía el caballo de papel maché, se incendió, el niño, ya adulto, buscó el modo de adquirir el caballo y lo trajo a su casa y lo pintó, como un niño que pinta flores y caballos en su cuaderno de colorear; y como no tenía nada, su caballo, porque se había quemado, pidió a sus amigos, los niños siempre tienen amigos y siempre piden algo, pidió a sus amigos que le regalaran una

cola, porque no puede haber caballos sin cola, y sus amigos, los verdaderos, le trajeron no una sino tres colas, y el niño pegó dos colas donde corresponde y la tercera en el cuello del caballo, y así se convirtió en el caballo más feliz del mundo, porque ninguno tuvo ni tiene tres colas, ni el Bucéfalo de Alejandro, ni el Babieca del Cid, ni el Rocinante del Quijote. Ni otro caballo en toda la historia.

Y allí está feliz, con sus estribos, sus aperos, sus riendas, y una cola hermosa que le nace y le crece perpetuamente del cuello, y las otras dos,

orgullosas, moviéndose con el viento del Sur. ¿No saldrá en las noches a relinchar junto al mar, ese otro caballo que da coces contra las rocas de Isla Negra, repitiéndole al niño que allí estará para acompañarle siempre? Y el niño, sabiendo

(\*) Profesor de Filosofía, Psicología y Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Trujillo-Perú). Maestrías en Relaciones Económicas Internacionales y en Filosofía y Ciencia Política en la Universidad Mayor de San Andrés (La Paz - Bolivia). Estudios de Doctorado en Educación en la Universidad Inca Garcilaso de la Vega de Lima. Periodista. Profesor de Filosofía, Economía e Investigación Científica en la Universidad Nacional de Trujillo (Perú). Ex docente de Filosofía e Investigación Científica en la Universidad Católica de Trujillo. Fundador y primer Presidente del Frente Departamental de Escritores de La Libertad. Autor de dos libros: *Tránsito* (1998), poesía, y *El antihumanismo neoliberal. El individuo como totalidad* (2000), ensayo político-económico-filosófico sobre el neoliberalismo. Ex columnista del diario "Correo" de Trujillo y de "La Tribuna" de Honduras.

que partiría pronto a la otra orilla, seguramente pensó en su caballo, y en María Celeste, la que siempre llora, y pensó en sus vasos de colores, y en sus barcos, y en su campana, y en sus mariposas, y en sus caracolas, porque ¿qué niño quiere abandonar sus juguetes y dejar solo a su caballo? Y por eso, pienso, digo, ¿alguien puede negarlo y tal vez elaborar una tesis para demostrar lo contrario?, que Pablo, el niño que escribía con tinta verde que los caballos “eran la sangre, / el ritmo, el incitante tesoro de la vida”, pidió que lo enterraran frente al mar, en su Isla Negra, junto a su casa, junto a Matilde, para estar cerca del caballo más feliz

del mundo, el Caballo de Tres Colas.

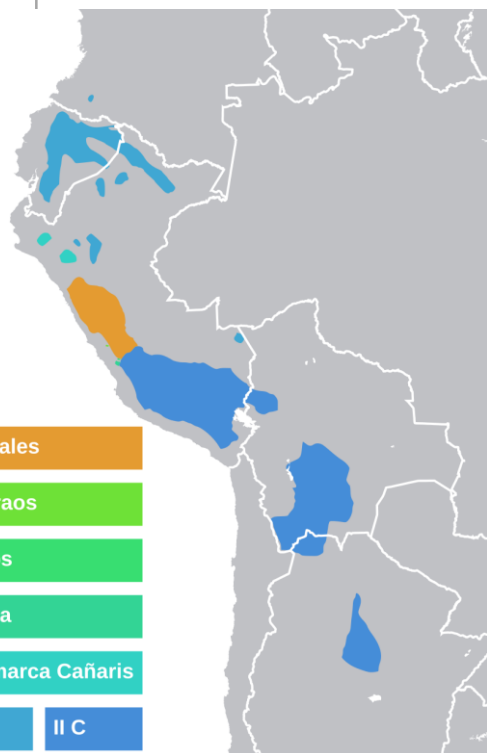
Y en las noches de pleamar, cuando todos duermen, salen las mariposas y las caracolas, y la Guillermina, a escandalizar a María Celeste, la que siempre llora, y todas retozan en la playa, iluminadas por una blanquísima luna, mientras Matilde sonríe y hunde sus cabellos en las aguas del mar, y Pablo cabalga en esas noches infinitas, sonriendo, repitiéndole a Matilde que la ama, y a sus mariposas que siempre vuelen, y a sus caracolas que traigan pronto

las melodías de las profundidades. Y entonces, el narval, con su único cuerno de marfil, tañe la solitaria campana de Isla Negra, y todos retornan presurosos, porque ya es otro día y deben recibir a los hombres, a las mujeres, a los niños, a las niñas, que de todas partes del mundo vienen a mirar las caracolas, las mariposas, a María Celeste, a la Guillermina de pechos desnudos; pero sobre todo vienen a mirar al caballo más feliz del mundo, el Caballo de Tres Colas, así como lo contemplé yo una tarde lluviosa, irreplicable, de octubre.



# EL USO DEL QUECHUA EN EL PERÚ

THERESA RENKER (\*)



## Resumen

**Introducción:** el problema del quechua como problema social Renker plantea que el Perú vive una contradicción fundamental. Mientras el país promueve internacionalmente su herencia incaica y la riqueza de sus pueblos indígenas como símbolos nacionales y atractivos turísticos, los propios pueblos indígenas continúan enfrentando cotidianamente racismo y discriminación. La ideología dominante suele asociar la identidad indígena con pobreza, atraso y falta de educación, por lo que hablar quechua deja de ser únicamente una práctica lingüística y se convierte en un marcador visible de exclusión social.

La autora argumenta que en el Perú la discriminación no depende solo del origen étnico, sino también de elementos culturales como la vestimenta tradicional, las costumbres y, sobre todo, el uso de una lengua indígena, lo cual atañe no solo al quechua sino también al aymara y demás lenguas originarias del país. Debido a ello, muchas personas deben decidir entre conservar su identidad cultural o facilitar su integración social y económica en una sociedad "blanca" mediante el uso exclusivo del español. El problema del quechua, por tanto, no puede entenderse aislado de las relaciones históricas de poder heredadas desde la colonia.

## El estado actual del quechua

La autora explica que el quechua continúa siendo la lengua indígena más hablada de América, con millones de hablantes distribuidos en varios países andinos. Sin embargo, esa cifra puede resultar engañosa porque la lengua atraviesa un proceso continuo de desplazamiento hacia el español.

Renker muestra que el monolingüismo en quechua ha disminuido progresivamente durante el siglo XX mientras aumenta el uso exclusivo del español. El bilingüismo muchas

veces representa solamente una etapa transitoria antes del abandono definitivo del quechua. Numerosos padres dejan de transmitir la lengua a sus hijos porque consideran que dominar el español ofrece mayores oportunidades laborales, educativas y de movilidad social.

Otro aspecto importante señalado por la autora es la enorme diversidad interna del quechua. No existe una única variedad uniforme, sino numerosas variantes regionales que, en algunos casos, dificultan la comunicación entre hablantes de distintas zonas. Esta diversidad complica los esfuerzos de estandarización, enseñanza y revitalización del idioma.

Además, la migración del campo hacia las ciudades modifica profundamente las comunidades lingüísticas. Al trasladarse a espacios urbanos, muchos hablantes abandonan progresivamente el uso cotidiano del quechua para adaptarse a un entorno donde predomina el español. La violencia política, la falta de oportunidades educativas y la crisis económica han acelerado este proceso durante las últimas décadas.

(\*) Este artículo es un resumen del original de Renker, Theresa A., "Quechua Language Use in Modern Peru: An Investigation of Cultural Authenticity and Identity construction" (2014). URC UNH Restricted. 82. <https://scholars.unh.edu/urc/82> University of New Hampshire.

La autora concluye que el debilitamiento del quechua no obedece principalmente a problemas lingüísticos, sino a factores sociales, económicos e ideológicos que favorecen sistemáticamente el español como lengua del progreso.

### Discriminación cultural y “performance” del mestizaje

En la parte central de su trabajo, Renker sostiene que el quechua ha sido históricamente asociado con pobreza, ignorancia y atraso, mientras el español simboliza educación, inteligencia y modernidad. Estas asociaciones no son naturales, sino el resultado de una larga tradición colonial que continúa influyendo en la sociedad peruana y subestimando a la población indígena y sus saberes.

Según la autora, durante la colonia el español fue impuesto como la lengua del poder, mientras las lenguas indígenas quedaron vinculadas a posiciones subordinadas. Aunque el colonialismo terminó formalmente con la así llamada “independencia”, su legado ideológico permanece vigente. Muchas personas indígenas han interiorizado esos valores y llegan incluso a considerar que su propia lengua carece de utilidad práctica.

Renker muestra que numerosos quechuahablantes abandonan voluntariamente el idioma, no porque rechacen su cultura, sino porque buscan mejorar sus condiciones de vida. Hablar español facilita el acceso a la educación, al empleo y al reconocimiento



social. En consecuencia, el cambio lingüístico representa muchas veces una estrategia de supervivencia.

Para explicar este fenómeno, la autora recurre al concepto de “performance” desarrollado por Judith Butler. Así como el género puede entenderse como una construcción social representada mediante determinadas prácticas, la identidad mestiza también puede interpretarse como una actuación condicionada por las expectativas sociales.

Muchos indígenas continúan sintiéndose profundamente vinculados con su cultura, pero modifican públicamente ciertos rasgos visibles —como la lengua, la ropa o las costumbres— para ser aceptados dentro de la sociedad dominante. No abandonan necesariamente su identidad interior; simplemente representan una identidad mestiza que les permite reducir la discriminación y ampliar sus oportunidades.

Desde esta perspectiva, el abandono del quechua no expresa una falta de orgullo cultural, sino la presión

ejercida por una sociedad que recompensa la asimilación y penaliza la diferencia.

### Autenticidad cultural e idealización del quechua

En la última parte del trabajo, Renker analiza otra forma más sutil de discriminación: la idealización del mundo indígena.

La autora sostiene que tanto el Estado peruano como el turismo nacional e internacional suelen presentar el quechua y las culturas andinas como vestigios gloriosos del Imperio inca. Machu Picchu, las ruinas arqueológicas y la imagen romántica del pasado incaico reciben enorme valoración simbólica, pero esa admiración no se traduce casi nunca en respeto hacia los pueblos indígenas actuales y reales.

Según Renker, esta visión convierte el quechua en un objeto de nostalgia antes que en una lengua viva. Muchas personas afirman valorar el idioma porque representa la historia del Perú, pero no reconocen la realidad contemporánea de quienes lo hablan diariamente en la

actualidad.

La autora también analiza el concepto de autenticidad cultural. En numerosos contextos se considera que solamente son verdaderamente indígenas quienes conservan el idioma, la vestimenta tradicional y un estilo de vida rural. Quienes migran a las ciudades o dejan de usar el quechua son percibidos como menos auténticos, aunque sigan identificándose con su cultura.

Esta situación genera una contradicción profunda. Por un lado, la discriminación impulsa a muchos indígenas a abandonar el quechua para acceder a mejores oportunidades. Por otro, cuando dejan de hablar la lengua son cuestionados respecto a su autenticidad cultural. De este modo quedan atrapados entre dos formas distintas de exclusión.

La autora extiende este análisis al turismo en ciudades como

Cusco, donde la identidad indígena puede convertirse en una mercancía. Los visitantes buscan experiencias consideradas auténticas, lo que incentiva determinadas representaciones estereotipadas del mundo andino. En consecuencia, muchas personas terminan interpretando públicamente una identidad indígena ajustada a las expectativas del mercado turístico más que a la complejidad de sus propias experiencias culturales.

### Conclusiones

Renker concluye que el futuro del quechua depende mucho menos de reformas lingüísticas aisladas que de una transformación profunda de la cultura peruana. Mientras el español continúe siendo considerado el único camino hacia el progreso y el quechua siga asociado con atraso o reducido a un símbolo folclórico del pasado, cualquier política de revitalización tendrá resultados limitados.

Desde el punto de vista de la autora, el quechua constituye un componente esencial de la identidad de millones de personas. Incluso cuando muchos hablantes dejan de usarlo cotidianamente, la lengua permanece como parte de su memoria, de su historia familiar y de su pertenencia cultural.

Por ello, Renker sostiene que la verdadera revitalización del quechua requiere modificar las estructuras sociales e ideológicas que sostienen la discriminación. El problema principal no es que los hablantes indígenas deban cambiar su comportamiento lingüístico, sino que la sociedad peruana debe abandonar las concepciones coloniales que continúan marginando sus lenguas y culturas originarias. Solo cuando cambie esa conciencia colectiva será posible garantizar la supervivencia y el fortalecimiento del quechua como lengua viva y no únicamente como patrimonio histórico.



<https://entrelineascultura.pe/2025/05/29/el-quechua-no-olvida-cuando-la-exclusion-silencio-su-habla/>

# AVENTURAS Y DESVENTURAS CON LEONCIO BUENO



**GUSTAVO BENITES JARA (\*)**

**E**l sábado 1 de agosto recibí un mensaje de Carlos Santamaría en el que me invitaba a participar, el siguiente martes, en un homenaje al poeta Leoncio Bueno. Asumí de inmediato que se refería al martes 4 y, para mi suerte, ese día me resultaba imposible asistir. Le respondí sumamente apenado —en realidad, muy aliviado— expresando mi imposibilidad. Sin embargo, en el mismo chat me aclaró que el acto sería el martes 11. Atrapado sin misericordia e impulsado por el amor propio, terminé aceptando.

Mi alivio inicial no era desinterés: profeso un profundo respeto por los poetas y considero una responsabilidad inmensa abordar su obra. Pero mis desventuras apenas comenzaban. Si bien leía los poemas de Leoncio Bueno cada vez que circulaban por redes o revistas culturales, jamás había tenido en mis manos un poemario completo suyo.

Decidido a prepararme inicié la búsqueda de algunos libros del poeta. Lo primero: La biblioteca da la Facultad de Educación: Ningún libro. Luego, la biblioteca central de la Universidad: tampoco. Visité las librerías de Trujillo, pero todas eran huérfanas del bueno de Leoncio. Sin darme por vencido, dediqué el fin de

semana en Lima a buscar los esquivos libros del poeta. Si bien leía sus textos cada vez que circulaban por redes o revistas culturales, jamás había tenido en mis manos un poemario completo suyo.

Visité entonces ese templo que cobija cientos de miles de volúmenes: el jirón Amazonas. Cada vez que viajo a la capital, me solazo ahí entre colecciones e incunables, de modo que me dije: «Aquí encontraré a Leoncio». Desde las diez de la mañana hasta el atardecer, recorrí cerca de cien puestos. Nadie lo tenía. En un estand, un librero desgarrado me dijo con nostalgia: «¿Bueno? Sí, hace mucho tiempo tuve un libro suyo, pero alguien se lo llevó y nunca volvió a llegarme nada de ese señor». Otro comerciante me mostró entusiasmado un libro con fotos del actor Gustavo Bueno y, en un tercer puesto, me ofrecieron la obra del filósofo español Gustavo Bueno. Así concluyó mi búsqueda amazónica.

Sin desmayar, acudí a la Casa de la Literatura Peruana en el jirón Áncash, convencido de que allí hallaría respuesta, pues esa venerable institución homenajeó y premió en su momento al autor. Me atendió una funcionaria muy amigable y me confirmó que poseían tres o cuatro títulos, pero añadió que no podía mostrármelos porque estaban fumigando el

local. A modo de protesta, le dije: «¡La poesía no se fumiga!». Ella, con solemnidad y sabiduría, me respondió: «Señor, en este país todo es fumigable». Inevitablemente, pensé en la escena política nacional.

Deambulé luego por las librerías de viejo de la avenida Abancay y del jirón Quilca, así como por diversas calles del centro histórico; pero sobre el autor, nada. Alguien me sugirió ir a la Biblioteca Nacional. Me encaminé presuroso y emocionado a esa catedral del libro. Al llegar, me solicitaron mi documento de identidad y comenzó una larga batería de preguntas: de dónde venía, a



(\*) Profesor de Filosofía, Psicología y Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Trujillo-Perú). Maestrías en Relaciones Económicas Internacionales y en Filosofía y Ciencia Política en la Universidad Mayor de San Andrés (La Paz - Bolivia). Estudios de Doctorado en Educación en la Universidad Inca Garcilaso de la Vega de Lima. Periodista. Profesor de Filosofía, Economía e Investigación Científica en la Universidad Nacional de Trujillo (Perú). Ex docente de Filosofía e Investigación Científica en la Universidad Católica de Trujillo. Fundador y primer Presidente del Frente Departamental de Escritores de La Libertad. Autor de dos libros: *Tránsito* (1998), poesía, y *El antihumanismo neoliberal. El individuo como totalidad* (2000), ensayo político-económico-filosófico sobre el neoliberalismo. Ex columnista del diario "Correo" de Trujillo y de "La Tribuna" de Honduras.

quién representaba, si acudía como investigador o simple lector, si me dirigía a la hemeroteca o a la biblioteca. Tras responder al cuestionario, me derivaron al tercer piso, donde otro bibliotecario formuló nuevas interrogantes.

Tras diez largos minutos de espera, trajeron tres volúmenes bajo la condición de consultarlos de uno en uno y solo tomar fotografías. Empecé a fotografiar frenéticamente el tomo II de sus obras completas (Impromptus tremulos, dedicado al subcomandante Marcos, del EZLN). Cuando sumaba unas cuantas páginas, el personal de seguridad me anunció que era hora de cerrar. Tuve que devolver el volumen a las ocho de la noche, a menos de una hora de tomar mi bus de retorno.

Y aquí estoy, presentándome con retazos de la magnífica poesía de Leoncio Bueno. Pero antes, debo confesar que ayer me enteré por David Novoa que Carlos tenía libros de Leoncio en su casa. Nunca se me ocurrió preguntarle. Recorrí cien puestos en Amazonas, me fumigaron en la Casa de la Literatura, me interrogaron en la BN... y el libro estaba a un "Carlos, ¿tienes un libro de Bueno?" de distancia. Así se esconden los grandes poetas: para que los busques.

Ahora, sin embargo, lo primero que debo cuestionar es la etiqueta de «poeta obrero». Me parece más preciso afirmar que fue un obrero que escribió poesía, o un obrero poeta. Porque si aplicáramos ese criterio a otros creadores, ¿llamaríamos a Miguel Hernández «el poeta pastor»?

¿O clasificaríamos a otros como «el poeta oficinista», «el poeta agricultor» o «el poeta mecánico»? ¿Qué diríamos entonces de Martín Adán, César Vallejo, Pablo Neruda, Jorge Luis Borges, Roque Dalton, Mario Florián o Javier Heraud?

Por otro lado, reducir su figura a una categoría de clase encasilla una vocación estética universal. Leoncio Bueno fue un obrero, un trabajador, un mecánico, un artesano de mil oficios que, además, fue un gran poeta.

Todo creador auténtico —y Leoncio lo es— aborda, dice y murmura sobre lo que Karl Jaspers denominaba las «situaciones límite»: la muerte, el sufrimiento, la culpa, el azar y el fracaso al que tarde o temprano nos enfrentamos. La poesía se convierte así en el vehículo supremo para encarar la inseguridad ontológica del ser humano.

Asimismo, Martin Heidegger advertía sobre cómo la prisa y la cotidianidad reducen el lenguaje a un mero instrumento funcional de comunicación. Sin embargo, más allá del uso ordinario, existe un vínculo profundo con la palabra: el lenguaje poético. El lenguaje cotidiano informa y comunica; el lenguaje poético desciende hacia las honduras de la experiencia humana. Y es en ese nivel profundo donde la obra de Leoncio Bueno cobra toda su vigencia.

### EL POETA EN SUS POEMAS Sobre el amor

Leoncio Bueno escribe sobre el amor, de los diversos tipos de amor. Como diría Erich Fromm

en *El arte de amar*, hay diversas manifestaciones del amor: paternal, filial, fraternal, erótico. La reflexión poética de Leoncio sobre el amor no es reduccionista, es decir, no se circunscribe al amor erótico, sino que se explyea en diversas direcciones: amor a la mujer, a los padres, al pueblo.



Leoncio Bueno a los 17 años. Archivo personal del escritor.

<https://poesiamaspoesia.com/leoncio-bueno/>

### Poema del amor violento

El amor también es una situación límite, aunque Jaspers no lo diga. Lo dicen las experiencias diarias transformadas en poesía: la agonía amorosa de Dante Alighieri, el amor hecho tragedia de Romeo y Julieta, el amor del Che Guevara por el pueblo, el amor de Cristo que lo llevó a la muerte (y hay quienes dicen a la resurrección). El amor, como diría Garcilaso, no el nuestro, sino el de oro: «*el amor es un continuo estar en lágrimas bañado*». Con precisión lo dijo así: «*Estoy continuo en lágrimas bañado, / rompiendo el aire siempre con suspiros...*».

Leoncio Bueno expresa, por ejemplo, en *Poema del amor violento*, un amor pleno,

terrestre, visceral, «radical, violento y liberador». Porque si el amor no es violento, con esa violencia superlativa de las pasiones superiores, ¿qué amor sería? Y Bueno lo manifiesta con un estilo que se expresa en un lenguaje aparentemente excedido, provocador en sus imágenes, sensorial e irreverente. Porque el amor se expresa con una pasión que se convierte en fuerza de transformación y desafío.

Nos habla en este gran poema con imágenes como «vellocino de oro», «hidromiel», «océano de caracolas», con un ritmo tempestuoso, y pone al amor por sobre ideologías, pero sin desligarlo de un contexto político-social.

### Carta a mi madre en el día de su cumpleaños

Leoncio Bueno, autodidacta y sin formación académica tradicional (solo llegó al tercero de primaria), es maestro en sabiduría vital. Demuestra una vez más, a contrapelo de científicos y academicistas, que el sabio se nutre de diversos puquios y fontanas, como todo gran poeta que escapa muchas veces a la risilla soberbia de los eruditos.



<https://poesiasmagpoesia.com/leoncio-bueno/>

En el poema *Carta a mi madre* en el día de su cumpleaños, se abre creadoramente al amor filial, más allá del amor erótico, muchas veces reduccionista y egoísta. En este poema, la madre es la realidad y el símbolo de trabajo: «resistencia, ternura y memoria obrera». Le habla a su madre desde la profundidad de su niñez ya madura; por eso la madre es la raíz de toda plenitud o decrepitud espiritual:

*Y tú madre, prendida a la batea,*

*hoy te duermes de vejez, de cansancio*

*en lo mejor de la tarea,*

*con tu dulce cabeza medio hundida en el agua*

*como nube de blanco amanecer.*

Y este cansancio vital, pero pleno de amor materno, genera en el poeta la rebeldía y el afán de justicia:

*¡Los patrones siempre quieren ser más ricos!*

*Por eso estoy fiero,*

*mi voz, un estallido que se agranda.*

*Y quisiera hacer algo, jarrancar muchas cabezas!*

*Pero hoy, sólo me salen estos versos,*

*esta espiga de amor que quiere hacerte joven.*

El lenguaje de Bueno combina imágenes líricas delicadas con un lenguaje de denuncia,

mostrando que la poesía puede ser a la vez íntima y política.

### Agonía de un labrador

Siguiendo a Erich Fromm en su tipología del amor, el poema *Agonía de un labrador* tipifica el amor filial, fraternal y al prójimo en la figura del abuelo. Celebra el amor al trabajo del campesino —que fue su abuelo— en la labor agrícola, en la yunta, en los surcos. Ese «árbol de hierro» que es el abuelo es un millón de árboles de hierro, que son los trabajadores campesinos de nuestra patria. Su abuelo es un héroe anónimo del trabajo, un árbol de hierro que reverdeció campos y campiñas con su esfuerzo humilde, pétreo y persistente.

Y todo ello expresado con un lenguaje coloquial, directo, con un tono elegíaco, testimonio de memoria y despedida. Sus imágenes no son sofisticadas ni rebuscadas: dice «árbol abatido», «indómito algarrobo», contextualizando esa experiencia en lugares como Mocollope. Esto consolida la experiencia poética a partir de una vivencia real que no es frondosa ni declamativa, menos aún retórica con vanos follajes retorcidos, como muchos poemas políticos que andan por el mundo sin la experiencia vital que los respalde. En poesía política no puede haber hipocresía ni posturas puramente literarias.

### La indigencia y la muerte

Amplios son los registros poéticos de Leoncio Bueno, como decíamos al iniciar este parco análisis de sus textos. Otro tema raigal es su discurso

sobre la muerte:

*No, no tengo nada, soy un indigente,*

*Por suerte todo me resbala*

*Me tiene sin cuidado la macumba*

*Si me cayera muerto en este instante*

*¿qué sería de mi cadáver tumefacto con pámpanos en el cabello?*

*¿Aún lleno de golondrinas en el cuello?*

*¿Alguien vendría acaso?*

*¿Alguien vendría?*

*En pos de resolver tan horrendo problema de contaminación ambiental*

Muestra una clara conciencia de la muerte. Con trágico humor dice que el cadáver del indigente, con pámpanos en el



cabello y lleno de golondrinas en el cuello, se pregunta quién vendría a resolver tan horrendo problema de contaminación ambiental. Es la «naditud» del cadáver del hombre triste que manifiesta ser en otro magnífico poema.

Y en el poema Autorreportaje dice:

*¿Por qué escribo?*

*¡Porque escribo!*

*para ponerle cuernos a la muerte*

-----

*Solo escribiendo puedo joder darle de piñas a la moña,*

*ponerle un cohete al orden mono;*

*por eso escribo*

*para no morir*

*sin antes*

*haber puesto mis huesos en el fuego.*

Y siempre expresa apasionadamente su solidaridad con los obreros, los pobres y los desamparados. Así

en el poema

### **Canto al obrero Óscar Milla**

*Tú traes en las botas destrozadas*

*El polvo de las duras carreteras*

*Tus espaldas se han quemado*

*Con el fuego de las ásperas jornadas*

*Igual que yo te has ido hasta el infierno*

*En busca del pan y las muchachas.*

-----

*Pero tú no te rindes, luchador sin descansos,*

*Son tan duros tus molares que mascas las cadenas.*

Pocas veces la poesía peruana ha sonado y suena tan auténtica, en una simbiosis inapelable entre vida y poesía. No hay poses: solo la expresión volcánica de una experiencia de lucha, de trabajo, de dolor, de desprendimiento. Por eso Heidegger decía que el lenguaje comunicativo e informativo es una función menor del lenguaje frente al,



lenguaje poético, lacerante, que roza el misterio definitivo de la vida y de la muerte.

### Hay una poesía denominada poesía crítica

Hay una poesía denominada poesía crítica, denominación que podría ampliarse para decir que es una poesía comprometida, rebelde, social, revolucionaria. Hay poetas que, desde una práctica efectivamente revolucionaria y militante de una práctica social, han escrito ese tipo de poesía: alta poesía, profunda e ineludible, como la de Vallejo, Ernesto Cardenal, Roque Dalton, Javier Heraud, Nazim Hikmet o Marcos Ana. Y varios otros poetas importantes en el Perú, América y el mundo; poesía alimentada desde una práctica efectivamente comprometida con las angustias, los deseos y las aspiraciones del pueblo que busca la justicia, la paz y la realización de su dignidad. Entre estos poetas se inscribe la obra de Leoncio Bueno, quien se alimentó de su práctica vital y no hizo una poesía epidérmica de salón ni vanamente retórica.

Por ello mismo, la poesía de Bueno es auténtica, apasionada y raigal. Responde a las

expectativas que los lectores tenemos de todo gran poeta que se precie, en primer lugar, de su dignidad humana y de su sinceridad, y no de posturas postizas o revolucionarias de salón. Obviamente no vamos a descalificar a aquellos que escriban sus aspiraciones de cambio, pero toda auténtica poesía política es una poesía que se alimenta de una práctica incontestable.

En sus diversos y numerosos poemas —extraídos, copiados y fotografiados que no he logrado leer en su totalidad, pues no pretendo ser un especialista en Leoncio Bueno— encontramos sus fulguraciones poéticas: su visión de la vida, de la historia, del dolor, de la poesía y de la muerte.

Leoncio Bueno fue un auténtico poeta que se hizo desde las miasmas de la pobreza, del sufrimiento y del dolor; una expresión que cala profundamente en la experiencia humana. Creemos que su aporte está, sobre todo, en ese afán de poetizar la realidad, la vida y el sufrimiento del pueblo, de los obreros, de los campesinos, de los trabajadores.

Estas breves palabras no agotan la vasta producción de Leoncio Bueno. Y si amamos la poesía y al pueblo, bien harían los editores trujillanos en reeditar sus libros o una antología suya —siguiendo el ejemplo de Carlos Santamaría, cuya editorial publicó el poemario *Rebuzno* propio— con ediciones populares para proponer en el plan lector escolar. Los profesores deberían ponerlo en práctica, porque este plan debe servir para que los estudiantes se asomen y experimenten la telúrica fuerza y la rebeldía encarnada en una larga vida sin claudicaciones —varias veces encarcelado— de un gran poeta como fue Leoncio, el Bueno: el obrero que fue poeta.



# A TOMAR EL CIELO POR ASALTO, CAMARADA LEONCIO BUENO

**POR FRIDA FLORES (\*)**

**E**l 31 de julio de 2026, a las 5:15 a. m., falleció a los 106 años el poeta, obrero y autodidacta Leoncio Bueno Barrantes (1920–2026), autor de *Rebuzno propio* (1976), una de las obras más representativas de la poesía social peruana.

Nació en la hacienda La Constancia, en Chocope (La Libertad). Desde joven trabajó como peón agrícola en Casa Grande, donde tomó contacto con el movimiento sindical. A los 19 años migró a Lima,

desempeñando diversos oficios que marcaron una poesía de lenguaje directo, crítico y profundamente humano.

Militó inicialmente en el Partido Comunista Peruano, del que fue expulsado en 1944 tras una huelga general. Posteriormente se incorporó al trotskismo y ese mismo año fundó la revista *Cara y Sello* y el Grupo Obrero Marxista, junto a Emilio Adolfo Westphalen y Rafael Méndez Dorich. En 1956 participó en la creación del Grupo Primero de Mayo, dedicado a promover una

cultura proletaria.

Integrante de la Generación del 50, participó en las invasiones de tierras de Comas (1957). Fue encarcelado dos veces por motivos políticos: en 1948, por llamar "sirviente del capitalismo" al presidente Bustamante y Rivero, y posteriormente en la isla penal El Frontón, acusado de instigar contra el gobierno del general Odría.

Entre sus principales libros figuran *Al pie del yunque* (1966), *Pastor de truenos* (1968), *Invasión poderosa* (1970), *Rebuzno propio* (1976), *La guerra de los runas* (1980), *Los últimos días de la ira* (1990) y *Cantos al sol de Cieneguilla* (2014). Recibió el Premio Casa de la Literatura Peruana (2016), protagonizó el cortometraje *100 años con Leoncio Bueno* (2020), dirigido por Javier Corcuera, y en junio de 2026 fue distinguido con la Orden de los Grandes Maestros de la Cultura Peruana.

Su vida de lucha encuentra un eco en estas palabras que León Trotsky pronunció ante la tumba de Adolf Joffe:

*"Imitadlo en la vida, ¡no en la muerte! ¡Vivid como él vivió! ¡Luchad como él luchó toda su vida! ¡La lucha continúa! ¡Que todos permanezcan en sus puestos!"*

(\*) Estudios de Psicología en la Universidad San Martín de Porres, miembro del Grupo por el Socialismo.

## WAYNO DE LOS DINAMITEROS

*Cuando se quiere crear es necesario destruir y el agente de destrucción es el poeta; luego, el dinamitero es él*

*Estamos hartos de trabajar para otros  
queremos acabar con la vergonzosa explotación de las empresas  
Estamos hartos de construir un país para otros  
cada año nos exigen mayores sacrificios  
nos friegan con las crisis  
los estados de sitio  
la suspensión de garantías*

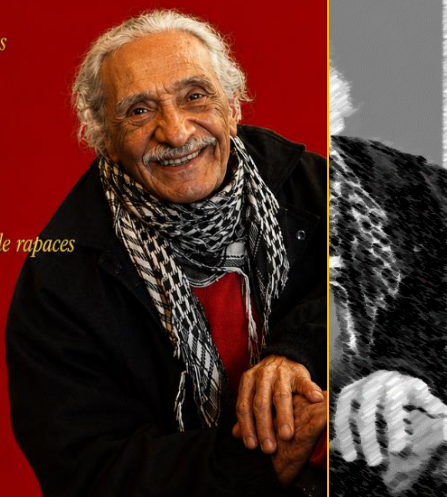
*Nosotros no hemos hecho nada para merecer todo eso  
Nuestra constante es sólo trabajar ¡qué duda cabe! trabajar  
y dar hijas e hijos / vientres y brazos  
para crear una sociedad próspera*

*Sin embargo  
somos los únicos que pagamos los platos rotos  
los únicos hambreados  
los únicos apaleados  
los únicos ametrallados  
los únicos arrastrados en masa al desempleo  
o a las prisiones*

*Estamos hartos de mantener a tantas plagas de rapaces  
Estamos hartos de levantar una civilización  
usada sólo para despojarnos*

*Queremos vivir en paz aquí y ahora  
restablecer el verde siempre  
la pureza del aire y la salud del agua...*

*Leoncio Bueno*



# PROPUESTA DE ALFABETIZACIÓN EN LENGUA AYMARA

MARIANO PAYE PAYE (\*)



## El despertar de la identidad aymara

Bolivia se describe a sí misma como un vibrante mosaico plurilingüe y multicultural. Sin embargo, bajo esa riqueza cultural, históricamente han latido asimetrías de poder donde las lenguas oficiales y extranjeras han impuesto sus estructuras, ejerciendo una sutil violencia ideológica y simbólica sobre los saberes originarios. Durante siglos, el conocimiento de los pueblos indígenas fue negado, y sus lenguas fueron confinadas al aislamiento bajo la etiqueta despectiva de "dialectos" ágrafos, es decir sin escritura.

La educación formal arrastró durante décadas un sistema rígido y poco incluyente. En este contexto, la exclusión tuvo un impacto profundo en cifras dramáticas de analfabetismo: En el año 1950, la tasa de analfabetismo alcanzaba el 69%.

- Para 1973, se situaba en un 40%.
- En 1990, los datos estadísticos registraban un alarmante 85% de la población.

Este panorama afectó de manera desproporcionada a las mujeres indígenas, quienes sufrieron la vulneración de sus derechos educativos tanto por sistemas patriarcales externos como por dinámicas familiares internas. El pensamiento colonial dictaba que solo los varones debían aprender a leer y escribir para la vida política, relegando a la mujer. Así, el analfabetismo en Bolivia adquirió, de forma innegable, un rostro de mujer adulta, indígena, originaria y campesina.

Para las comunidades indígenas, existen en realidad dos formas de lectura:

- La primera es leer la realidad: Interpretar los ciclos agrícolas, el comportamiento del ganado, la espiritualidad y el quehacer comunitario en el Altiplano, los Valles o la Amazonía.
- La segunda es leer los signos lingüísticos: Decodificar el texto escrito en libros, documentos o periódicos.

A lo largo del siglo XX, surgieron valiosas iniciativas institucionales para paliar esta realidad. Desde las emisiones radiales en lenguas originarias

de la ACLO, IRFA y Radio San Gabriel, pasando por los programas de alfabetización de ALFALIT, la educación integral de la CEE, los esfuerzos de SENALEP, hasta proyectos de bialfabetización enfocados en mujeres de la mano de la APG, TEKÓ Guaraní, UNICEF y el proyecto CONTEXTO. Pese a sus esfuerzos, estas campañas solían ser de corta duración y sin un alcance masivo a nivel nacional. La propuesta de Mariano Paye Paye nace justamente para llenar ese vacío histórico con una metodología sistemática de educación popular en la alfabetización aymara.

## Un nuevo camino pedagógico

La presente propuesta no es un simple ejercicio de memorización de letras; es un proyecto de descolonización social, económica y política que busca revitalizar la identidad cultural y la autoestima de los participantes. Enmarcada en la Constitución Política del Estado y la Ley de la Educación Nº 070, la propuesta se estructura a partir de los tres niveles del currículo del Sistema Educativo Plurinacional boliviano:

(\*) Esta es una adaptación resumida del artículo del pedagogo boliviano Mariano Paye Paye que nos parece relevante y aplicable también al aymara y a las demás lenguas originarias del Perú. Véase el artículo completo en: Paye Paye, M. (2022). *Propuesta de Alfabetización para lenguas originarias Aymara*. Revista de Investigaciones Interculturales, 2, e232. <https://doi.org/10.54405/rii.2.32>

**Currículo Base:** Define el proceso formativo nacional en sus tres etapas (aprestamiento, formativa y consolidación). Aborda temáticas transversales y de interés social, tales como la equidad de género, la salud, la ciudadanía, el medioambiente y la tecnología.

**Currículo Regionalizado:** Adapta la enseñanza a las características socioculturales y productivas de cada región geográfica (como el Altiplano). Aquí se incorporan formalmente los saberes ancestrales sobre medicina tradicional, crianza de ganado, tejidos, música, literatura y valores comunitarios.

**Currículo Diversificado:** Aterrizza los contenidos en el contexto social inmediato del punto de alfabetización. Entiende que la forma de tejer un textil o las prácticas de recolección varían de una comunidad a otra, adaptando las sesiones por consenso sociocultural.

### El perfil del hablante aymara alfabetizado

Al concluir el proceso educativo, se espera que el participante no solo domine el código escrito, sino que haya alcanzado un desarrollo holístico en sus dimensiones del *ser, saber, hacer y decidir*. El perfil final del alfabetizado incluye:

### La cartilla de alfabetización y su poder didáctico

El corazón material de esta propuesta es la cartilla de alfabetización. Lejos de ser un manual denso y aburrido, se diseña como un libro auxiliar dinámico, ilustrado y familiar que no excede las 80 páginas. Su función es acompañar paso a paso al participante en la identificación de símbolos impresos que encierran un significado vital para su cotidianidad.

Para respetar los tiempos de vida de las comunidades agrícolas y evitar la rigidez escolarizada, el programa propone un calendario flexible de 4 meses de duración, distribuido en 48 sesiones de aprendizaje (tres veces por semana):

[ Fase de preparación]  
 —► [ Fase formativa]  
 —► [Fase de consolidación]

### 1. Etapa preparatoria

**Socialización y confianza:** El facilitador inicia siempre el saludo y las conversaciones en la lengua originaria del grupo. Conversar sobre sus familias, sus cosechas y sus fiestas rompe las barreras de comunicación y fomenta la confianza mutua.

**Desarrollo psicomotor:** Muchos participantes adultos están acostumbrados al trabajo físico del campo (motricidad gruesa) pero no a sostener un lápiz. En esta fase se realizan ejercicios con los dedos y trazos de líneas (horizontales, verticales, onduladas) para flexibilizar la mano.

**Matemática básica:** Se introduce el reconocimiento cualitativo y cuantitativo de los números naturales del 1 al 10 con dibujos contextualizados.

### Las tres etapas de la cartilla

| Etapas de alfabetización    | Proceso de alfabetización                                                                                                                                                                                                                                      | Tiempos     |                     |
|-----------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|---------------------|
| Preparación o aprestamiento | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Socialización y familiarización del grupo</li> <li>✓ Importancia de la alfabetización</li> <li>✓ Presentación de la cartilla</li> <li>✓ Desarrollo de la motricidad</li> <li>✓ Conocimiento de los números</li> </ul> | 6 sesiones  | 2 semanas           |
| Formativo                   | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Desarrollo de contenidos con temas generadores (oralidad)</li> <li>✓ Desarrollo de contenidos con palabras generadoras (lectura y escritura)</li> </ul>                                                               | 42 sesiones | 3 meses y 2 semanas |
| Consolidación               | <ul style="list-style-type: none"> <li>✓ Ejercicios complementarios</li> </ul>                                                                                                                                                                                 |             |                     |
| Total, horas y meses        |                                                                                                                                                                                                                                                                | 48 sesiones | 4 meses             |

| Capacidad de comunicación                                                                                                                                                                            | Pensamiento y sociedad                                                                                                                                                                  | Relación con la naturaleza                                                                                                                                                       |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <ul style="list-style-type: none"> <li>• Fortalece su comunicación oral y escrita en su propia lengua .</li> <li>• Produce textos auténticos sobre los saberes familiares y comunitarios.</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Expresa un pensamiento crítico y propositivo .</li> <li>• Cuenta con nociones de etnomatemática para resolver problemas cotidianos.</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Respeta y cuida las formas de vida de la Madre Tierra .</li> <li>• Impulsa la vocación productiva en armonía con su entorno.</li> </ul> |

## 2. Etapa formativa

Es el núcleo del proceso de enseñanza-aprendizaje. Se basa en la célebre "Metodología de las palabras generadoras" de Paulo Freire. Cada consonante del alfabeto aymara se introduce a través de una palabra clave del contexto que despierta la reflexión crítica.

## 3. Etapa de consolidación

Es el espacio de retroalimentación práctica. Se trabaja con láminas de ejercicios, crucigramas y la complementación gradual de palabras escritas. Para hacer el aprendizaje ameno, se cantan canciones, se leen poemas, se cuentan chistes, trabalenguas y refranes de la tradición comunitaria.

### El método en acción: Del tema generador a la consolidación

Para entender cómo funciona este método en el aula, podemos imaginar una sesión formativa real para la enseñanza de la consonante "S" en lengua aymara:

#### 1. El diálogo del tema generador

El facilitador no empieza mostrando una letra abstracta; empieza hablando de la vida. Presenta la palabra generadora siwara (cebada), la cual da paso a un debate abierto sobre la agricultura. A través de preguntas reflexivas como: "¿Qué producen en la comunidad?", "¿Qué alimentos preparan con la cebada?" o "¿Producían cebada sus abuelos?", se propicia una

discusión colectiva. Los participantes debaten sobre la importancia de la soberanía alimentaria, la conservación de semillas tradicionales y los riesgos de degradar la Madre Tierra con maquinaria pesada o transgénicos.

#### 2. De la oralidad a la escritura

Una vez que el grupo está motivado y el tema ha sido socializado oralmente, se introduce el plano escrito siguiendo una secuencia didáctica precisa:

- [ Imagen del rotafolio ] —►
  - [ Palabra escrita ] —►
  - [ Descomposición silábica ] —► [ Familia silábica ]:
- ("siwara") "siwara" "si - wa - ra" "sa, si, su"

Presentación de la imagen: Se muestra la ilustración de la siwara en un rotafolio visible para todos.

Lectura de la palabra: Se asocia la imagen con el texto impreso en el reverso. Los alumnos leen la palabra en voz alta y de forma repetida.

Descomposición en sílabas: La palabra se divide de forma pausada y clara: si-wa-ra.

Uso de tarjetas didácticas: Se muestran tarjetas de la consonante "S" en mayúscula y minúscula, pronunciando su fonema. Los estudiantes buscan activamente las letras

para reconstruir la palabra original.

Familias silábicas y palabras nuevas: Se forman las sílabas sa, si, su y se desafía a los participantes a crear nuevas palabras significativas de su entorno (por ejemplo, sillu, Saxäma, Satuku, suti).

Trazado y escritura gradual: Se rellenan los espacios en blanco de la cartilla identificando mayúsculas y minúsculas, completando oraciones sencillas en contextos familiares.

### Conclusiones de la Propuesta

El trabajo del autor Mariano Paye Paye propone un trayecto didáctico compuesto por treinta temas secuenciales que unen de forma armoniosa la lingüística aplicada y la andragogía (educación popular de adultos). Al equilibrar la teoría científica con la experiencia práctica en el aula, esta metodología se convierte en un puente vital para garantizar el derecho humano a la educación en la propia lengua materna. Finalmente, la propuesta no solo aspira a alfabetizar la lengua aymara, sino que sienta un precedente metodológico para que otros profesionales diseñen propuestas similares dirigidas a revitalizar las lenguas originarias minoritarias de toda la región.



# CONDENA PERPETUA



**POR: JUAN CRISTÓBAL (\*)**

*Del reciente poemario de nuestro compañero Juan Cristóbal que lleva como título "Condena perpetua", reproducimos aquí con carácter de primicia el Poema 1.*

## 1

No creo en milagros  
Soy un hombre perdido Extraviado  
Sin lágrimas y sin nombres  
Vuelto de la muerte  
Como un animal inerte y extraño

Las sombras de las cloacas me persiguen  
Me abruma Me enturbian  
Me dicen que no soy nadie ni nada  
En el sínfin de las edades Y es cierto  
Nada me conmueve  
En la eclosión de las pasiones

Pero ¿quién soy yo Para hablar de la basura?  
¿Del sueño sin sueño en la otredad de las palabras  
¿De la senectud de las antiguas meretrices?  
Decidme ustedes que todo lo miran y conocen  
¿Quién soy  
Para hablar de la soledad del horizonte  
De la vastedad de las arenas  
¿De los milagrosos y confundidos arrecifes?

Tengo presentimientos  
Agudos presentimientos  
Aves que vuelan agoreras en mi alma  
Imitando los diversos crujidos de la noche  
Para tratar de responderme  
Si hay modos o decapitaciones  
Perversas de la calma  
O formas latentes  
Y dinamitadas del otoño  
Capaz de devolverme  
A través de la memoria  
Oscurecida de las larvas  
A la esencia arrepentida  
Y desmantelada del sonido



**(\*) JUAN CRISTOBAL.** Premio Nacional de Poesía, 1971. Juegos Florales de San Marcos, 1973. Mención Casa de las Américas, 1973. Premio Copé, 1998. Premio en El Salvador, auspiciado por el Frente Farabundo Martí, 1982. Autor de una veintena de libros de Poesía, Poesía para jóvenes, Cuentos, Memorias. En OBRA POLITICA: Crítica marxista al Apra. ¡Disciplina, compañeros! Máximo Velando. La memoria es un arma. ¿Todos murieron? Uchuraccay: el rostro de la barbarie. RECOPIACION: Good bye, Mr. Haya. Fútbol y Política. Trabajó como periodista en varios diarios de la capital. Ha sido traducido al inglés, griego, italiano.

# FORMÓN

**POR: DAVID CCAHUANA TITO (\*)**

- ¡Ojo, la Crónica, Expreso!

Canillitas se quitan clientes, corren, veloces, alcanzan brazos que salen de las ventanas, no hay necesidad de dar vuelta, los pasajeros te dan exacto el precio del periódico.

Esquina de la Túpac y Belaúnde, centro de comercio, como si alguien los hubiera organizado, ambulantes se turnan en la claridad de la noche de barrio; perros nocturnos hacen cola, esperan un hueso, un pedazo de pescado frito; de seis de la tarde a doce de la noche, anticuchos, choncholines, pescado frito, combinadito, tallarín, chanfainita, caucau, ofrecen las señoras; todas tienen sus caseros, se conocen, nadie roba a nadie, de vez en cuando un grupo de rayas, chapa un choro, *arranchador de bobos*; nadie dice nada, nadie interviene, el *choro* cae al suelo, es ya la técnica, aguanta las patadas, acurrucado, ebrio, hasta que suelte el reloj; si tiene suerte lo dejan ahí, no se mueve, hasta que un perro se le acerca, es la señal, está solo, se levanta, se pierde en la penumbra de Chacra Cerro; de doce de la noche a cuatro de la madrugada, las carretillas, a luz de petromax, se colocan unas a otras.

- ¡Linaaza, emoliente! - ofrecen la sana bebida del pueblo.

De seis de la mañana a doce del día, aroma de café y leche caliente domina el ambiente, pan con camote frito, pan con huevo, café con leche.

Los Beta 5 se presentan en el salón de baile Túpac Amaru, algarabía, más negocio, micros avanzan lento, local repleto, no se puede bailar, olor a Yabal perfume barato, axilas, mal aliento; el afán de amor desactiva el olfato, la ve de lejos, sola, se le acerca, ella responde a su mirada, la invita a bailar, pero no se percató que estaba acompañada; el agresor no esperó nada, le hincó el formón en la ingle, sintió que su interior se encogía, cayó.

- ¡Paren la música, han matado a un comeño! - grita el baterista de los Beta 5.

La autopsia determinó que el arma había atravesado varios órganos hasta llegar a los testículos.



<https://rpp.pe/lima/actualidad/duelo-en-malambo-viuda-de-rafael-santa-cruz-habla-sobre-obra-postuma-noticia-725868>

## A FUEGO LENTO: PURTUMUTE Y SHIPASMUTE



JOSÉ JUAN PACHECO RAMOS (\*)



<https://www.vicjapacheco.com/foto/purtumute/>

**E**n las colinas apacibles que rodean Chachapoyas, donde la neblina de la madrugada se enreda entre los alisos y saucos y los sembríos descienden en suaves terrazas hacia los pequeños valles, la vida ha conservado un ritmo antiguo. Allí el tiempo se mide por el canto del gallo, el paso del sol sobre las montañas y el regreso de los gorriones al caer la tarde. Los caminos de tierra, abiertos por generaciones de campesinos, conocen el sonido de los yanques gastados y el peso de los canastos cargados de herramientas, semillas y esperanzas.

Cada amanecer ve repetirse una escena que parece inmutable. Los hombres parten hacia sus chacras con la lampa al hombro; las mujeres permanecen preparando el alimento de la familia; los niños recorren senderos estrechos rumbo a la escuela, cruzando

quebradas y pequeñas acequias. Todos llevan consigo un modesto fiambre cuidadosamente envuelto en un mantel, en hojas limpias o dentro de una pequeña ollita de barro. No es un alimento cualquiera. Es el sabor de la tierra, el recuerdo de los abuelos y la prueba de que la cocina más sencilla puede convertirse en un verdadero patrimonio. Ese fiambre suele llamarse purtumute o shipasmute.

Los dos platos nacieron de la inteligencia campesina, de la necesidad de aprovechar cuanto ofrecían las chacras y de convertir ingredientes humildes en una comida nutritiva, capaz de sostener largas jornadas de trabajo. Son preparaciones sin artificios, pero llenas de colores, aromas y matices que solo pueden comprenderse plenamente cuando se degustan contemplando las montañas

verdes de la antigua tierra de los chachapoyas.

El purtumute reúne en una misma olla la generosidad de la agricultura andino-amazónica. Su ingrediente principal son los frijoles o frejoles secos, cocidos lentamente hasta alcanzar una textura tierna sin deshacerse. A ellos se incorporan granos de maíz blanco previamente sancochados, que aportan consistencia y un delicado dulzor.

El conjunto se adereza con un sofrito preparado en manteca o aceite, donde la cebolla picada adquiere lentamente un tono transparente antes de mezclarse con ajo molido y ají amarillo. Finalmente aparecen el culantro recién cortado que perfuma discretamente el

(\*) Doctor en Filología y Filosofía y Máster en Lenguas y Literaturas Modernas por la Universidad de las Islas Baleares, Maestría de Historia por la Universidad de París; ha publicado "L'État et la guerre chez les Inkas" (París, 2014), "Jirones de Cultura" (Lima, 2014) y "Madame Bovary y La Traviata: dos mujeres transgresoras" (Riga, 2019), "Déjame que te cuente" (Madrid, 2025)

plato. El sabor del purtumute es sorprendentemente armonioso. La suavidad de los frejoles se combina con la firmeza del maíz, mientras el culantro envuelve todos los ingredientes con un perfume que recuerda la humedad de los huertos al amanecer. No existen estridencias; todo parece dialogar con serenidad, como si cada ingrediente hubiera esperado pacientemente a los otros durante siglos.

El shipasmute, por su parte, posee un carácter distinto, más delicado y juvenil, tal vez porque su nombre ha sido asociado tradicionalmente a las muchachas —*shipas*— que lo preparaban o lo llevaban a los campos. Su base es también el maíz blanco cocido, pero aquí adquiere un mayor protagonismo. Quien prueba un buen shipasmute descubre que no necesita condimentos sofisticados. Basta el perfume de los productos recién cosechados para que el paladar reconozca la fertilidad de aquellas laderas donde la lluvia nunca parece faltar del todo. Cada cucharada deja una sensación de calma, como si la

comida conservara todavía el silencio de los campos donde nació.

Cuando el sol alcanza el centro del cielo y las sombras se refugian bajo los árboles, todos buscan un rincón fresco para descansar. La lampa queda apoyada contra un tronco, los sombreros se colocan sobre la hierba y las pequeñas ollas comienzan a abrirse. Entonces el aroma del purtumute y del shipasmute se mezcla con el de la tierra húmeda y el canto lejano de los pájaros. No hay prisa. Mientras se comparte el alimento, también se comparten noticias, bromas, recuerdos y silencios. La comida alimenta el cuerpo, pero también fortalece la amistad y el sentido de pertenencia a una comunidad.

Muchos hijos de Chachapoyas que hoy viven lejos evocan esos almuerzos con una nostalgia difícil de explicar. Pueden haber conocido cocinas refinadas en ciudades lejanas, restaurantes elegantes o platos llegados de todos los continentes, pero pocas cosas despiertan una emoción tan profunda como el recuerdo de

una olla de purtumute preparada por la madre o de un sencillo shipasmute compartido bajo un árbol después de una mañana de trabajo. En esos sabores permanece intacta la infancia; sobreviven las voces de los abuelos, el humo del fogón de leña y la certeza de que la felicidad puede encontrarse en los gestos más humildes.

Quizá esa sea la verdadera grandeza de estos dos platos. No representan únicamente una tradición culinaria, sino una manera de entender la vida: aprovechar con gratitud los frutos de la tierra, compartir el pan cotidiano y reconocer que la riqueza de un pueblo también se conserva en las recetas transmitidas de generación en generación. Mientras en las colinas de Chachapoyas continúen caminando campesinos hacia sus chacras, mujeres hacia sus cocinas y niños hacia sus escuelas llevando consigo un fiambre de purtumute o de shipasmute, seguirá latiendo, discreta pero invencible, el corazón de una cultura que ha sabido convertir la sencillez en memoria y el alimento en identidad.



<https://n9.cl/socao>